

---

## UNA MIRADA DE RECONOCIMIENTO A JESÚS H. VÉLEZ E. Y EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL EN SUS 29 AÑOS

Julián A. Salazar E. (MVZ)  
Centro de Museos- Universidad de Caldas,  
julianadolfo@hotmail.com

Toda buena empresa debe su permanencia y éxito al tesón y empeño de sus creadores, y el Museo de Historia Natural de la Universidad de Caldas sin duda, debe su existencia a la labor titánica, diríamos en sus inicios; y en solitario de su creador Jesús Hernán Vélez Estrada (Fig. 1). Jesús o “Chucho” como es mejor conocido en el ámbito universitario, comenzó esta modesta recopilación de material biológico y naturalístico a finales de 1975, cuando el rector de entonces, el Dr. Guillermo Arcila le invitó a formar la sala de historia natural. Tomó como base algunos especímenes que tenía ya preparados a través de una incipiente técnica de taxidermia que pronto afinó, gracias a un curso mexicano hecho por correspondencia y también en parte por la experiencia de Álvaro José Negret (+) quien a su haber poseía otro material biológico disecado.

Negret pronto emigraría de Manizales para asumir la dirección con el tiempo del Museo de Historia Natural del Cauca, no sin antes hacer una larga pasantía en el Brasil. Chucho acometió con esmero la articulación del museo teniendo tempranamente como tutores a Ludibia Marulanda y al famoso naturalista Carlos Federico Lehman (+), artífice del Museo de Historia Natural de Cali. El espacio para este museo iniciático fue el primer piso del edificio central de la sede administrativa donde se ha conservado hasta el presente. Allí paulatinamente Jesús aglomeró gran cantidad de pájaros y mamíferos disecados, amén de otros especímenes marinos colocados sobre bases de madera, que fueron herencia de un museo ambulante a su paso por Manizales.

Conocí a Jesús a mediados de 1979 cuando al bajar al museo de visita, quedé impactado por un material de mariposas extendido que dejó A. J. Negret para exhibición al público. Al culminar mi profesión me vincule con Herencia Verde, situación que me alejó del museo temporalmente hasta 1991. Durante este tiempo Jesús pasó a ser sucesivamente director, taxidermista, curador y anfitrión, atendiendo a múltiples colegios e instituciones que cada año acudían en número a visitarlo. A finales de 1992, fui convocado por él para ocupar una plaza vacante de técnico administrativo, esto me dio la oportunidad de participar en sus actividades inherentes, cosa que ya me eran familiares, pues había sido visitante asiduo del

museo en mis épocas de estudiante de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Dicha vinculación marcó una estrecha amistad que vino a ser reforzada por la invitación que me hizo de visitar la selva húmeda tropical del Magdalena Medio, el Amazonas y el Chocó poco tiempo después. La experiencia de conocer estos míticos parajes de bosque húmedo, generaron una serie de aventuras que nos llevaban cada año a ciertos lugares para traer ejemplares. Uno de los más inolvidables en la década de los 80 fue “ El Callejón ” (Fig. 2), sitio fabuloso para conocer y capturar mariposas, ubicado a orillas del Río San Juan, Risaralda en límites con el Chocó. El callejón fue un símbolo de aquellos tiempos en los cuales se gestó la actual colección de mariposas que tiene el museo. Esta perseverancia en las cosas que se propuso, y las dotes de maestro iconoclasta e irreverente, pronto llamaron la atención de otros adeptos que comenzaron a pulular por el museo y llegar a convertirse en entusiastas seguidores. Destacamos entre aquellos primerizos, a John Humberto Madrid (quien más tarde trabajo con Maloka y en la Fundación Zoológico Santa Fé de Medellín), Gustavo Duque (+), José Lozada, Ricardo Walker (hoy con Parques Nacionales), Fernando Cardona, Eduardo Cárdenas y un poco más tarde Jorge I. Velásquez-T (notable asesor de ProAves y Conservación Internacional) etc. Igualmente Jesús fue el impulsor del grupo Kumá e ingente defensor de los recursos naturales de la región, por cuya causa realizó campañas en favor del oso de anteojos, el condor andino, las garzas del ganado y en general de la fauna del eje cafetero mediante diversos artículos publicados en revistas locales. Por lo demás unido a su espíritu naturalista, Jesús nació con el talento para ser poeta, pintor y fotógrafo. Gracias a esta virtud, él logró protagonismo en la producción de algunos de los mejores libros que se han publicado en el país sobre el tema como Selva Húmeda de Colombia (1990), Bosques de Niebla de Colombia (1991), Mariposas de Colombia (1991), Mamíferos del Llano (1993), Corriente de Vida (1994), Manizales, una Ciudad en Medio del Paraíso (1994), Insectos del Llano (1995), Catena Manoa (1995), Manizales, Ciudad del Agua (1996) y en especial en la realización de las películas: “Requiem a la Mariposa” (1989), “Simón y su Oruga” (1996) y “Aves Urbanas de Manizales” (1999).

Transcurriendo el tiempo, su actividad de taxidermista pronto fue reemplazada por la de fotógrafo naturalista, logrando un banco de imágenes de 12.500 diapositivas, resultado de la exploración hecha a muchas regiones de Colombia. Nosotros podíamos sentir el empeño y la devoción en esta afición a tal punto de exclamar cierto día: “ como naturalista sé que una cámara manejada por manos inexpertas puede ser más dañina que una escopeta” . De otro lado, su influencia en el Museo de Historia Natural se dejó sentir en otros colegas del exterior que llegaron a estudiar sus colecciones. Podemos mencionar a Georges Jeannot, Juan H. Robert (+), Henri Descimon, Curtis J. Callaghan, Gerardo Lamas, Jorge Llorente,

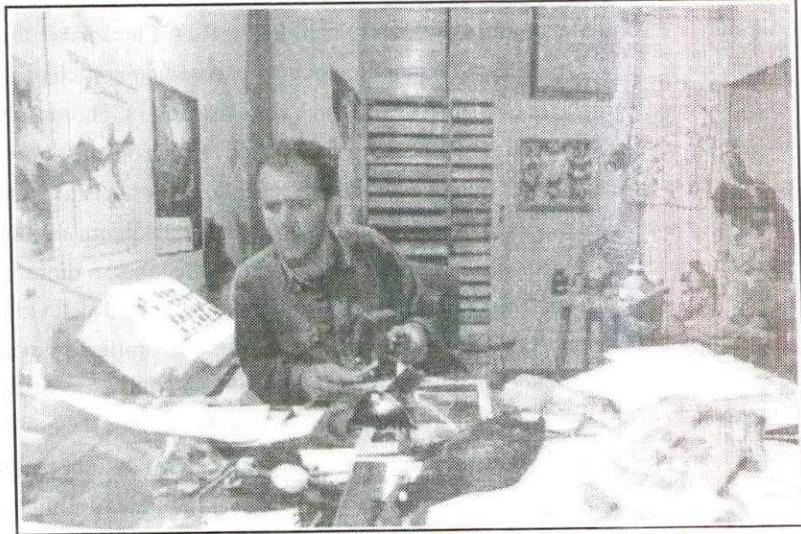
Angel Vioria y Keith Willmott con mariposas; Frederick Peyre de Fabrégues, Daniel Uribe, Jorge E. Orejuela, Humberto Álvarez, Gary Graves, y Jorge E. Botero en aves; Francisco Sánchez y Esteban Payán en mamíferos y John Lynch, Pedro Ruiz Carranza (+) y María Cristina Ardila en anfibios y reptiles. O teniendo contacto esporádico con científicos de renombre como Jorge Hernández Camacho (+) , Jean Yves Costeau (+), Thomas Deffler y Gary Stiles, incluso tuvo la inesperada visita del recordado Pablo Neruda quien se impresionó al contemplar las mariposas “Morfo” que ya coleccionaba cuando el poeta visitó Manizales.

Si nosotros como simples espectadores, venimos de un colegio cualquiera a contemplar este panorama, no podemos menos que sorprendernos de semejante labor: 5 dioramas que representan algunos de los ecosistemas colombianos más llamativos (Fig. 3); 18 vitrinas de exhibición que muestran con una taxidermia soberbia ejemplares de mamíferos y aves de la región andina (Fig. 4) , y la colección de mariposas, que con sus 7000 especímenes, es considerada una de las mejores del país. En reconocimiento a toda una vida, la universidad premió su esfuerzo nombrándolo docente en la categoría de “experto” y otorgándole un diploma especial como personaje destacado dentro de las ciencias naturales del alma mater. Así mismo a Jesús le han sido dedicadas varias especies nuevas de vertebrados e invertebrados como:

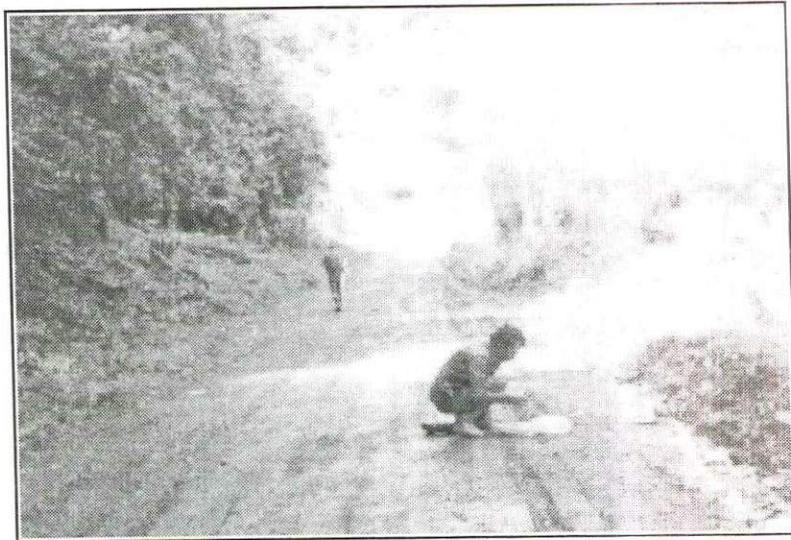
- .- *Hapalosittaca amazonina velezi* (Loro andino)
- .- *Cyanophris velezi* (mariposa listada)
- .- *Plesiocyanophris velezi* (mariposa listada)
- .- *Pierella hyalina velezi* (mariposa satírida)
- .- *Parapedaliodes velezi* (mariposa)

Ante su inminente retiro por jubilación felicitamos a Jesús Hernán y al Museo de Historia Natural que durante estos 29 años de existencia, se ha constituido en un verdadero bastión de jóvenes naturalistas que quieren seguir innegablemente su legado y ejemplo reflejado hacia otras generaciones venideras.

Julián A. Salazar E.  
Marzo 28 de 2004



**Figura 1.** Jesús H. Velez E. (Foto cortesía Jeremy Horner) 1994



**Figura 2.** Coleccionando «Morfos» en el Callejón Santa Cecilia (Ris) 8-XII-1983  
(Foto E. W. Schmidt - Mumm)



Figura 3. Aspecto de uno de los Dioramas del Museo (H.N.)

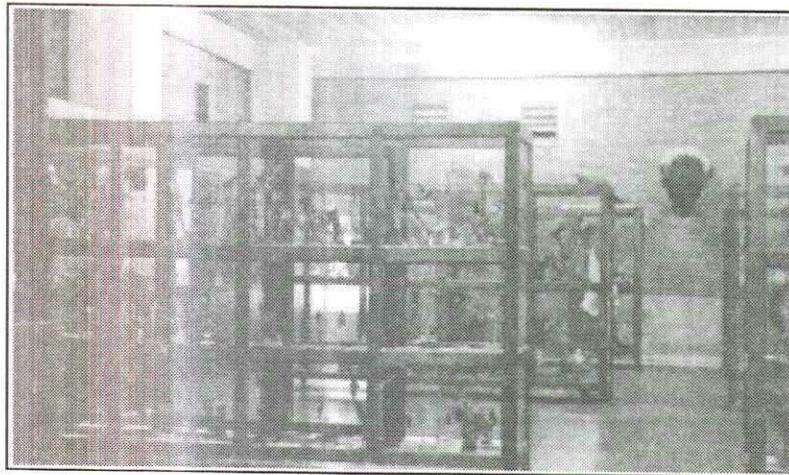


Figura 4. Aspecto de las vitrinas con aves del Museo (H. N.)

